

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Psicoterapia de grupo: procesos identificatorios.

Abraham, María de los Ángeles y Sosa, Gloria Hebe.

Cita:

Abraham, María de los Ángeles y Sosa, Gloria Hebe (2006). *Psicoterapia de grupo: procesos identificatorios. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/444>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/gbu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOTERAPIA DE GRUPO: PROCESOS IDENTIFICATORIOS

Abraham, María de los Angeles; Sosa, Gloria Hebe
Universidad Nacional de San Luis. Argentina

RESUMEN

El objetivo de este trabajo consiste en presentar las características de los procesos identificatorios primarios y secundarios, que se ponen en juego en la dinámica grupal. Partimos del análisis de los grupos investigados por el proyecto de Ciencias y Técnica de la UNSL "Psicoterapia Psicoanalítica de Grupo: modalidades diagnósticas específicas e investigación empírica del proceso terapéutico." cuya actividad se desarrolla en un Centro Interdisciplinario de Servicios (CIS), que funciona en las instalaciones de la Facultad de Ciencias Humanas de dicha Universidad. De acuerdo al marco teórico psicoanalítico desde el cual partimos, consideramos que cada integrante tiene la posibilidad de conocer algo más de sí mismo y de los otros, a partir de las imágenes que, de diversa manera, devuelven los compañeros y el terapeuta, resultando una importante fuente de movilización de sentimientos, ansiedades y defensas, imprescindibles para el trabajo terapéutico. Los grupos son espacios que pueden otorgar identidad y en los que cada sujeto se identifica, desidentifica y re-identifica a la vez que hace lo propio respecto a los otros. En esta dinámica se concretiza un vínculo que es a la vez identificante e identificado.

Palabras clave

Psicoterapia Grupo Identidad Vínculo

ABSTRACT

GROUP PSYCHOTHERAPY: IDENTIFYING PROCESSES

The objective of this work is to present the characteristics of primary and secondary identifying processes coming into play in group dynamics. The groups analyzed belong to the Interdisciplinary Center of Services of College of Human Sciences, National University of San Luis, within the research project "Psychoanalytical Psychotherapy of Groups" supported by the Office of Science and Technics of the same university. From the psychoanalytical theoretical framework, we consider that every member of the group has the chance of knowing something else about himself/herself and about the others from the images that, in different ways, their partners and the therapist return to him/her. This process results in an important mobilization of feelings, anxieties and defenses, necessary for the therapeutic work. The groups are spaces that can grant identity and where each subject identifies, de-identifies and re-identifies himself/herself, and at the same time, he/she does likewise with respect to the others. In this dynamics, an identifying as well as identified bond is concretized.

Key words

Psychotherapy Group Identity Bond

Como integrantes del Proyecto de Investigación "Psicoterapia Psicoanalítica de Grupo: modalidades diagnósticas específicas e investigación empírica del proceso terapéutico", avalado por Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Luis, nos proponemos analizar las características de la modalidad de intervención psicológica de grupos, abarcando desde el proceso diagnóstico individual al tratamiento psicoterapéutico en sí mismo.

Partimos de una perspectiva psicoanalítica en la que se postula que la estructuración del psiquismo se configura predominantemente en una dimensión relacional-grupal, desde la cual cada individuo realiza múltiples y particulares combinaciones inconscientes. Desde esta perspectiva, los referentes teóricos que están en las bases de nuestro proyecto, Klein, Fairbairn, Winnicott, y H. Bleichmar, plantean la estructuración del psiquismo desde la relación interpersonal. En lo que se refiere a los abordajes grupales específicamente, hemos integrado los aportes de Bion (1972), Foulkes (1986), Fontana (1982), Pichón Rivière (1971), Bernard (1995) y Torras de Bèa (1996).

Desde el año 1998 venimos trabajando con diferentes grupos -niños, padres, adolescentes, maestros- en el Centro Interdisciplinario de Servicios de la UNSL experiencia desde la cual surgió el interés por explorar los procesos que se ponen en juego en la dinámica de una psicoterapia grupal. Actualmente nos hallamos abocados al análisis del material de los grupos paralelos de padres y de hijos (con las características que describiremos más adelante) y de los grupos de jóvenes estudiantes universitarios, a través de los métodos propios de la investigación empírica, los que son confrontados con nuestra observación e investigación clínica.

En este caso, partiendo de un análisis clínico, nos referiremos al estudio de los procesos identificatorios que se producen en la dinámica grupal.

PARTICULARIDADES DE LOS GRUPOS ANALIZADOS:

En este momento los grupos que estamos analizando, son dos grupos paralelos, de padres y de hijos, y un grupo de jóvenes estudiantes universitarios. Los integrantes de estos grupos tienen como característica común el hecho de que la consulta ha surgido por problemas referidos al aprendizaje, ya sea por dificultades de adaptación, fobias a la situación de examen, repitencia, perturbaciones en el aprender, etc.- En todos los casos los grupos son coordinados por un terapeuta y un co-terapeuta. En los grupos paralelos hemos considerado como criterios para la admisión: a) que sólo son aceptados los niños cuyos padres ingresen al grupo paralelo para padres; b) que no existan secretos familiares entre padres y niños y c) que no existan patologías severas (borderline, psicosis) o situaciones de duelo muy recientes o no elaborados.

Con respecto a los grupos de jóvenes, no se incluirían personas que presentaran una estructura de personalidad borderline severa o psicótica; con tendencias suicidas claras; y personas que estuvieran atravesando una situación de duelo muy reciente o con dificultades en su elaboración. Estos grupos eran heterogéneos en relación con el sexo y las características diagnósticas que presentaban sus miembros,

Las sesiones grupales tenían una duración de 90 minutos y una frecuencia semanal. Cabe consignar que en el CIS la atención es gratuita, dirigida a una población no mutualizada y de bajos recursos económicos, lo cual nos permitió desplegar

esta propuesta psicoterapéutica, que requiere necesariamente de un equipo de trabajo y de un caudal importante de consultas.

EL GRUPO Y LOS PROCESOS IDENTIFICATORIOS

Sabemos que entre los mecanismos terapéuticos importantes en lo que a grupos se refiere, el de la identificación cobra relevancia ya que implica en sí misma una relación afectiva muy precoz con los otros. Por su intermedio el "yo" imita, o, en otras palabras, incorpora parcialmente a otro "yo". Cabe señalar aquí la diferenciación entre una identificación primaria, indiferenciada, donde el "yo" y el otro son como uno solo, y una identificación secundaria, surgida de la primera pero en la cual el objeto, el otro, es reconocido como diferente. Segoviano y Kordon (1995) adscriben a las identificaciones primarias la función principal en la constitución del Yo ideal, y las secundarias, que definen en términos del reconocimiento de la temporalidad que permite asumir una historia y programar un proyecto futuro, son representadas por la constitución del Ideal del Yo. Según estos autores estas últimas son también responsables de la formación del carácter y de la identidad sexual.

Consideramos que la experiencia grupal resulta en un espacio que puede otorgar identidad, permitiendo que sus miembros se identifiquen, o se desidentifiquen y en otros momentos vuelvan a identificarse o re-identificarse, tanto al tratarse de identificaciones primarias como secundarias. En los grupos adolescentes, especialmente en los primeros años de esta etapa, vemos que predominan las identificaciones primarias las que a su vez son el paso necesario hacia las identificaciones secundarias. Estas se desarrollan cuando los vínculos exogámicos presentan características de mayor discriminación.

Para Grinberg el sentimiento de identidad "implica la noción de un "yo" que se apoya esencialmente en la continuidad y semejanza de las fantasías inconscientes referidas primordialmente a las sensaciones corporales, a las tendencias y afectos en relación con los objetos del mundo interno y externo y a las ansiedades correspondientes, al funcionamiento específico en calidad de intensidad de los mecanismos de defensa y al tipo particular de identificaciones asimiladas resultantes de los procesos de introyección y proyección (citado por Knobel, 1984, pag 50).

En el análisis de nuestro material nos ha resultado útil el concepto de Pichon Riviére (1977) de grupos internos: éstos están formados por personajes que perteneciendo (o habiendo pertenecido) al mundo externo, han sido internalizados luego de un proceso que seguramente modificó en algo su particularidad, y se convirtieron en una especie de reflejo o doble de aquellos. Esto significa que se reproducen en el interior del sujeto aquellas experiencias familiares y modos de vincularse que fueron significativos en su historia.

Generalmente el grupo interno es proyectado sobre el grupo externo produciendo fenómenos transferenciales que deberán ser interpretados y que, en palabras de Marcos Bernard (1995) "forman la materia prima del proceso de curación". Este autor relaciona el desarrollo de la identidad personal con la constitución del grupo interno, considerando que aquella se va organizando "a partir de la elaboración del grupo interno, con y en el que el sujeto se identifica: se considerará a sí mismo como siente haber sido tratado, y se dirigirá a los demás como cree haber sido requerido...".

Bleger, refiriéndose a este tema, reconoce dos niveles diferentes de pertenencia a un grupo: el de pertenencia sincrética y el de pertenencia discreta. El primero incluye a las identificaciones primarias y corresponde a la identidad por pertenencia en una persona (Bleger 1971, M. Bernard 1997, 1980, 1987). En cambio el nivel de pertenencia discreta, se logra a partir de una elección, es una decisión de la persona, la que conserva su capacidad crítica y electiva.

En los grupos terapéuticos se puede observar la movilización y producción de identificaciones en diferentes niveles:

- con el terapeuta, donde cada miembro busca agradarle (susti-

tuto parental), buscando su mirada aprobatoria, constituyéndose formas primarias de enlace que funcionan como apoyaturas identificatorias

- entre pares: en una red horizontal y en su relación con el terapeuta, funciona como un segundo modo de enlace identificatorio, por alianza, por complementariedad o por oposición

- con el grupo como un objeto total, depositario del Ideal del Yo o del Yo Ideal de cada uno de sus miembros, dando lugar a un movimiento en el que se producen nuevas identificaciones primarias y secundarias.

GRUPOS PARALELOS DE PADRES Y DE HIJOS

Esta modalidad terapéutica, si bien no es nueva, es poco conocida y por lo tanto no se registran demasiadas experiencias en la bibliografía referida a la psicoterapia de grupos. La Dra. Torras de Bèa (1996), quizás el referente más claro en este sentido, señala que niños y padres con estructuras psicológicas y psicopatológicas muy diversas pueden beneficiarse de esta modalidad terapéutica.

En uno de los grupos de niños estudiados, el caso de F puede ser ilustrativo en cuando a las modalidades del proceso identificatorio. F. es una niña de 10 años que se mostraba torpe y descuidada en sus movimientos, en su postura y en sus expresiones verbales. Se comportaba en muchos sentidos como una bebé de 2 años, se sentaba o se recostaba estirando las piernas hacia arriba, golpeándose permanentemente. En alguna oportunidad se presentó con signos visibles de haberse orinado encima, y era frecuente que liberara olores desagradables.

Esta niña fue evolucionando en sus conductas, comenzó a vestirse más femenina, a sentarse cruzada de piernas, a expresarse con un mejor lenguaje y a suavizar sus modales; cambio que se hizo más notable hacia los 8 meses de tratamiento. Observando la secuencia del grupo, pudimos ver que en los comienzos las dos niñas, M y F, buscan estar con la terapeuta mujer, acercándose, apoyando sus manos en el hombro de ésta, en un intento de sentirse resguardadas, cuidadas, pidiendo que juegue con alguna de ellas, o que les ayude en la realización de un dibujo, o en concretar algún juego, cada una en forma individual. En la misma etapa los varones, G y C, estaban muy interesados y preocupados por las cosas de los hombres, realizando continuos planteamientos al terapeuta (que usaba pelo largo) en relación a si usar el pelo largo era de hombres, y sobre el tipo de calzado masculino. Sólo cuando el terapeuta se corta el pelo lo eligen como compañero de juegos. En síntesis, les preocupaba definir y diferenciar cuáles eran las cosas y los lugares de los hombres y de las mujeres.

F. era una niña muy rechazada, tanto por sus iguales como por su propia madre, y sus conductas generaban dicha reacción. En contraste con las actitudes de fuerte rechazo por parte de su madre, suponemos que su intercambio con M, que puede recibir sus cosquillas como algo gracioso y no molesto ni desagradable como todo lo que ella hace, y la actitud de sostén de ambos terapeutas, le sirvieron como soportes importantes para este proceso en que se convierte en una nena preocupada por sus aspectos femeninos, por su presentación externa, y por su lenguaje.

La propuesta de grupo paralelo, nos permite ir desentrañando las características de las identificaciones primarias, tanto de los niños como de sus padres, posibilitando a su vez ofrecer otros modelos a través del mirar y mirarse con los otros. Esto significa que se puede considerar una herramienta altamente provechosa para la resolución de problemáticas variadas en la relación paterno-filial.

GRUPOS DE JÓVENES ESTUDIANTES

Los integrantes de estos grupos si bien son adultos jóvenes universitarios; por sus características de dependencia están transitando por la adolescencia tardía en una prolongación de dicha etapa lo que los resguarda de ser nominados como inmaduros, no responsables de sus decisiones y con la sensación

de que alguien, algún otro está para sostenerlo.

En relación a lo que significan los procesos identificatorios en la adolescencia, los grupos trabajados nos muestran una amplia gama de viñetas clínicas, que dado la extensión del presente trabajo no podemos especificar.

La dinámica grupal estudiada nos remite al concepto de grupo interno, ya que se observa claramente cómo sus miembros han podido proyectar en la situación terapéutica grupal, relacionarse y posicionarse ante los otros de acuerdo a las características de funcionamiento individual. Así por ejemplo JJ, de 19 años, hija única que, como ocurre muchas veces, siente sobre sí la presión de ser la responsable, de responder a las expectativas de sus padres, con la sensación de ser la alegría del hogar se dirige a las terapeutas y compañeros de grupo como cree que se espera de ella, tal como creyó que esperaban sus padres: siendo la hija-paciente, desde el primer momento ella se ocupó de mostrarse colaboradora, aliada de las terapeutas, sin hacer conocer sus dolores ni debilidades para no preocupar a los otros. De este modo se puso en evidencia casi fotográfica la modalidad de los vínculos primarios, mantenidos en su esencia hasta la actualidad. Esto muestra claramente cómo ha podido proyectar en la situación terapéutica grupal, relacionarse y posicionarse ante los otros -terapeutas y compañeros- de acuerdo a las características del propio grupo interno.

BIBLIOGRAFÍA

- Bea, E. Torras de (1996). "Grupos de hijos y de padres en psiquiatría Infantil Psicoanalítica". Buenos Aires. Piados.
- Bernard, Cordón, Segoviano y otros (1995). "Desarrollos sobre grupalidad". Una perspectiva psicoanalítica. Buenos Aires. Lugar Editorial.
- Bion, W. (1961). "Experiences in groups". Londres. Tavistock Publications.
- Bleichmar, H. (1999). "Avances en Psicoterapia Psicoanalítica". Buenos aires. Piados.
- Fontana, A. (1982). "Sesión Prolongada". Más allá de los cincuenta minutos. Buenos aires. Celtia SACIF.